

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 24 - Parte 4

Jueces – Resumen

La portada de la publicación de Diciembre 2010 de la revista National Geographic es la pintura del siglo XVII realizada por Pedro Pablo Reubens de David y Goliat. Hace propaganda al artículo sobre “La Búsqueda del Rey David: Nuevos Descubrimientos en la Tierra Santa.” El artículo cita a muchos de los mismos estudiosos de los que hemos estado estudiando a través de las últimas lecciones, mientras lleva los temas/asuntos más adelante en el tiempo. Los mismos estudiosos quienes descartan la historia bíblica de la invasión Israelita y colonización/asentamiento de Canaán, también cuestionan la narración Bíblica del Rey David. Estos puntos de vista no sólo se encuentran en la comunidad de los estudiosos, también están en las páginas de las revistas que compramos y leemos de nuestra librería local.

Tal como fue discutido en la lección pasada, mi aproximación no es la de un arqueólogo. Mi aproximación es la de un abogado litigante. Evalúo la evidencia, evalúo las opiniones de los expertos (desde todos los lados), y luego trato de juntar una historia compuesta que le da el mayor sentido a los hechos.

Una operación principal del sistema de cortes Americano es el reconstruir la historia, luego aplicar la justicia para “componer/arreglar” los problemas que sucedieron. El proceso es consistente: los abogados investigan la evidencia, los expertos expresan sus opiniones, las opiniones de los expertos son puestas a prueba tanto para la consistencia así como para influir en, y luego el caso es presentado a un jurado (o algunas veces a un juez). Luego que es otorgado al jurado toda la evidencia y testimonio de los expertos, los abogados son llamados para dar un “resumen” o “argumento final.” El argumento final es la oportunidad de cada abogado de hacer un resumen de la evidencia y avocar su posición respectiva.

Eso es lo que hoy estamos haciendo. Estamos otorgando un argumento final o resumen acerca del asentamiento de la Tierra Prometida realizado por los Israelitas. Como tal, modificaremos un poco el formato de la presentación, ofreciendo “anexos” (*exhibits* = documentos u objetos que se presentan en un juicio como prueba) en lugar de citas a pie de página. En la presentación oral de esta lección también trataré de la naturaleza y conducta de un argumento de cierre. ¡La meta no es traer el sistema legal a la iglesia! La meta es emplear medios que siglos de desarrollo y refinamiento han hallado extremadamente productivos y confiables para hallar una reconstrucción histórica exacta en un esfuerzo de establecer un posible escenario para la historia que es el asunto de esta lección.

Hasta cierto grado, habrá reediciones de algunos de los materiales de lecciones previas. También debemos, por ende, repetir las advertencias dadas. Esta no es la *única* interpretación plausible de los textos bíblicos. Es aquel que prefiero como más consistente con toda la evidencia. Es más, me aproximo a esto como un estudiante en estas áreas, no como el estudioso con *las respuestas*. Por lo que cito a expertos para la información y opiniones detrás de las conclusiones aquí ofrecidas. Para muchas de las citas, deberán ser consultadas lecciones previas en www.Biblical-Literacy.com, especialmente para el material que establece asuntos cubiertos hace meses.

Por lo que sin dilatar más, “Pido la autorización de la Corte...”

RESUMEN

El mundo escolástico de estudios bíblicos se parece a aquel del mundo en general. Hay una riqueza de estudiosos que viene de casi toda perspectiva y puntos de vista. Encuentras cínicos y creyentes acérrimos. Hay teístas, ateos y agnósticos. Casi todas las denominaciones religiosas y grupo tienen una presencia. Casi todos los estilos de vida y moralidad hallan su expresión. Algunos tienen agendas políticas; a otros no les importa la política para nada. Muchos están esperando por la siguiente cosa buena mientras que otros están tratando de asegurar la validez de las teorías e ideas pasadas.

En medio de esta diversidad tan variada viene el grupo de nosotros, trayendo nuestro sentido común y mentes y oídos abiertos (esperamos) tratando de encontrarle sentido a todo. Pocas personas leyendo o escuchando esto tendrán el antecedente y experiencia personal para ameritar la etiqueta de “estudioso” en éstas áreas. Sin embargo leemos a los estudiosos, escuchamos sus argumentos y teorías; consideramos lo que dicen a la luz de la evidencia. Discutimos estas cosas entre nosotros, y llegamos a conclusiones de sentido común.

El asunto sobre la mesa es el reconstruir cómo los Israelitas se convirtieron en Israelitas en posesión de Canaán en la antigüedad, especialmente a la luz de las narrativas bíblicas en Josué y Jueces. Existen diversas opiniones. Algunos dicen que los Israelitas meramente se unieron en un todo de grupos o tribus de varios Cananeos. Otros apoyan una infiltración de Israelitas luego de un éxodo de Egipto. Algunos de los creyentes del éxodo piensan que el éxodo fue relativamente pequeño mientras que otros piensan que fue una terrible experiencia de muchos millones al estilo de Cecil B. Demille. Algunos piensan que los Israelitas llegaron a Canaán conquistando todo lo que estuviera a su paso. Otros piensan que los Israelitas empezaron a migrar pacíficamente al área absorbiendo la cultura local y también trayendo un poco de la suya.

El período de tiempo también está en debate. Algunos colocan la presencia de Israel en Canaán tan temprano como los 1400 AC. Otros creen que fue más probablemente en los 1200.

Me gustaría “pensar en alto.” Esta es mi oportunidad de contarles a dónde me lleva mi sentido común luego de mis investigaciones y discusiones.

Simplemente dicho, mi conclusión es bastante básica: creo que la evidencia sale sorprendente bien de la narrativa bíblica. Aquellos que no están de acuerdo en esto (o la descartan) lo hacen, creo, debido a una lectura pobre de las Escrituras. Ellos tratan de imponer una lectura de las Escrituras que no son justas al texto mismo.

Para demostrar la solidez de mi conclusión, quiero dividir este resumen en tres partes: (1) la narración Bíblica misma, (2) la evidencia no-Bíblica relevante para la discusión, y (3) un vistazo final de los argumentos de los detractores. Primero reconstruyamos la narración Bíblica, empezando con el éxodo y yendo hacia adelante a través de los tiempos históricos de Josué y Jueces.

(1) La Narración Bíblica

Entre los muchos extranjeros en Egipto en el siglo XIII estuvieron los descendientes de una familia ahora llamada Israelitas. Los Egipcios en ese entonces simplemente los conocerían como extranjeros del área de Canaán. El Faraón no sabía sobre su familia o su historia en su país. Probablemente las familias se asentaron en Egipto durante el reinado de los Hyksos de Cananeos sobre los Egipcios nativos. Una vez que los Hyksos habían sido repelidos, los Egipcios volvieron a tomar el control, los Egipcios esclavizaron a aquellos extranjeros dejados en el país, incluyendo a los Israelitas.

Con la mano activa del SEÑOR, un liberador llamado Moisés, capacitado en la casa del Faraón, dirigió a la gente fuera de Egipto. Esto sucedió alrededor del año 1260 AC durante el reinado del Faraón Ramsés II, quien perdió a su primogénito, y luego de perseguir, también perdió carros y soldados. No sabemos el número preciso de personas que Moisés sacó de Egipto, pero probablemente estuvo entre las 20,000 ó quizás tanto como 50,000 personas. La confusión de escritura y entendimiento del sistema numérico Hebreo hace imposible ser más específicos (tal como fue discutido en la lección referente a este punto).

Luego de una extensa estadía en el desierto, ocasionada a través de miedo y desobediencia, una nueva generación de Israelitas, pastores y errantes (*wonderers*), no soldados, junto a su ganado y posesiones llegaron al área de la Tierra Prometida. Moisés falleció y Josué tomó el liderazgo de la gente.

Este fue un tiempo tumultuoso en Canaán. Ramsés II no tenía la fuerza de reyes Egipcios previos. Los Israelitas estaban yendo a un país asentado en una afiliación relajada de ciudades de estado. No era un gobierno centralizado tal

como el hallado en Egipto. En su lugar existieron alianzas entre ciudades y gente clave. Estos fueron grupos que se unieron cuando lo necesitaron.

Josué cruzó el Jordán del este invadiendo hacia el oeste. Su primera batalla fue en Jericó. La ciudad no era grande; puede que hayan sido tan sólo unos cientos. Ya estaba establecida en una colina, ya sea con murallas de ladrillos de barro de un tiempo previo, o paredes de ladrillos de barro reconstruidas como lados de casas. Luego de una marcha tumultuosa alrededor de las murallas, una porción de la pared cayó, permitiendo a los Israelitas ingresar de las moradas y todas las personas que no huyeron fueron matadas.

Cerca existía una ruina, una villa llamada "Hai" (que significa "ruina" en Hebreo). Esta ciudad/pueblo probablemente fue un grupo de moradas construidas por un grupo de personas sobre una ciudad/pueblo más antigua. Parece que no se necesitaría a muchas personas para derrotar a ésta gente. Por lo que Josué tan sólo envió a tres líderes con sus grupos de lucha. Las cosas no salieron bien, 36 hombres Israelitas fueron matados, devastando la moral y haciendo que Josué se hincara de rodillas.

Una vez que el pecado detrás de la derrota fue removido, la gente se reagrupó y montaron una victoria militar en contra de la villa de Hai, destruyendo los refugios y quemando todas las cosas que eran inflamables. Hai no fue poseída por los Israelitas, ellos simplemente tomaron al ganado y la saquearon, dejando las cenizas de las moradas quemadas para que volaran con el viento. Hai, la pila de ruinas, ¡continuó siendo una pila de ruinas!

Luego Josué construyó un altar sobre el Monte Ebal y renovó el pacto entre el SEÑOR y su gente.

La información sobre los éxitos de los Israelitas y su invasión se extendió a través del valle y las tierras. Pronto, los líderes de varias ciudades estado empezaron a unir fuerzas para detener a los Israelitas. No todos los Cananeos emplearon esta aproximación; un grupo de Gebeón decidió engañar a los Israelitas para que hicieran un pacto con ellos.

Varios reyes se unieron para ir a la guerra y se dirigieron a Gebeón para la lucha. Josué reunió sus fuerzas y se encontró con los reyes, derrotando a los reyes y sus ejércitos. Algunos de los Cananeos que lucharon desertaron los campos de batalla y regresaron a sus ciudades fortificadas en donde se encontraban sus mujeres e hijos. Los reyes mismos fueron perseguidos y matados. Batallas similares se dieron en la parte Sur de Canaán así como en la parte Norte de Canaán.

Una batalla excepcional se dio en Jazor, la ciudad principal (que dirigía, y ciudad título) para el rey en esa parte norte de Canaán. En esta ciudadela enorme, Josué y sus hombres barrieron con toda la ciudad, destruyéndola. Josué dejó

mucho sin conquistar. La mayoría de villas mantuvo sus poblaciones locales, aunque muchos de los hombres Cananeos probablemente murieron luchando. Antes de su muerte, Josué dividió la tierra entre las doce tribus de Israelitas, pidiéndoles que siguieran la guía e instrucciones de Dios, sabiendo que mientras ellos fueran fieles, Dios expulsaría a sus enemigos.

No todas las conquistas fueron tan fáciles. A la gente de la tribu de Dan originalmente se le dio tierra en la parte oeste de Canaán, incluyendo algunas áreas costeras. No tuvieron éxito conquistando las naciones de ese lugar y se fueron a la parte norte de Canaán, conquistando una ciudad llamada Leshem, volviéndola a bautizar como “Dan.”

Con la muerte de Josué, continuó mucho del trabajo para expulsar a los Cananeos. La gente probablemente estaba cansada de luchar, no obstante, y la complacencia de la naturaleza humana (“Huy, ¡las cosas son bastante buenas en este momento!”) junto con la ausencia de buenos líderes de la nación, probablemente llevaron a los Israelitas a asentamientos cómodos. Existían abundantes mujeres locales para volverse a casar entre ellos. Existieron muchos lugares en donde grupos de Israelitas pudieron construir pequeños asentamientos y mantener sus rebaños sin confrontar a los Cananeos restantes en las áreas más grandes y fuertes.

Cuando los 1200 pasaron a los 1100, se hizo claro que los Israelitas no fueron el único grupo buscando colonizar Canaán. Junto a la costa, los Filisteos estaban invadiendo. Esta gente trajo una cultura distinta y diferentes retos. Ellos amenazaron a los Israelitas y a los Cananeos. En muchas formas, las distinciones entre Israelitas y Cananeos fueron borrosas en ese momento. Aunque los Israelitas llegaron a Canaán como personas distintas, ellos se habían casado con gente local, adoptado muchas prácticas Cananeas, y en muchas formas se habían convertido en gente parecida.

Muchos de los asentamientos Israelitas aún se encontraban en la campiña (de colinas). Los no Israelitas que tenían carros muy probablemente controlaban las llanuras. Asentándose en la zona de las colinas era más fácil e hizo que los Israelitas se mantuvieran apartados de los demás.

Sin un gobierno nacional, los líderes de las tribus gobernaron Israel. Los Israelitas fueron infieles al SEÑOR, por lo general al alabar a los dioses locales y casándose con las mujeres locales adoptando sus costumbres y cultura, desafiando los mandamientos del SEÑOR. Como resultado Dios dio el control a los no Israelitas para oprimir a los Israelitas desobedientes. Durante los tiempos de opresión, algunas de las tribus afectadas clamarían a Dios para que envíe a alguien que los libere. Los tiempos de buscar a Dios rápidamente pasarían, sin embargo, mientras el liberador (llamado un “juez”) pasaba.

Las lista de opresores carió. Los Filisteos tuvieron una presencia notable en el área costera y sur de la tierra. Ellos capturaron y colonizaron Gaza y otras ciudades importantes. No hay duda que ellos trajeron algún aura de mística como “extranjeros,” ciertamente por lo menos para Sansón, quien frecuentaba Gaza y se enamoró de una Filistea llamada Dalila.

El tiempo de los Jueces fue un tiempo perverso en Israel. La gente constantemente estaba convirtiéndose como aquellos alrededor en lugar de brillar como gente santa separada para el SEÑOR.

Ahora bien, ¿Cómo se compara ésta narración bíblica a la evidencia arqueológica?

(2) La Evidencia Arqueológica

La narración Bíblica arriba otorgada realmente está bastante de acuerdo con la evidencia arqueológica. Fácilmente admitimos que no todos los arqueólogos interpretan la evidencia para apoyar la trama bíblica, pero ese es un asunto de elección. Muchos hallazgos están abiertos a interpretaciones múltiples. Hasta entre aquellos quienes no están de acuerdo con las narrativas Bíblicas, a menudo están en desacuerdo entre ellos en cuanto a la interpretación particular dada a un asunto/tema.

No haremos un refrito de los hallazgos arqueológicos consistentes con la narración de éxodo antes dada. Eso fue realizado en lecciones previas. En su lugar, nos enfocamos en la arqueología de la colonización de la Tierra Prometida.

Una nota interesante cuando uno evalúa las opiniones de los expertos en este tema, ellos generalmente caen en tres campos distintos:

- (1) La Teoría de la Conquista Militar,
- (2) La Teoría de la Infiltración Pacífica, y
- (3) Las Teorías de la Fuente Cananea (para algunas personas esto significa un levantamiento social entre las clases bajas de Cananea, para otras esto significa una migración de ciertos estilos de vida y ubicaciones, ¡a otros estilos de vida y ubicaciones!).

Cada una de estas teorías tiene evidencia arqueológica para apoyarlas, sin embargo también tienen evidencias que las retan. Por ejemplo, existen ciertos hallazgos arqueológicos que indican que en los años 1200, al tiempo de la invasión Israelita mencionada anteriormente, la ciudad de Jazor fue conquistada y quemada. No sólo eso, pero a los conquistadores no les importó mucho los ídolos y santuarios paganos, pues todos ellos fueron destruidos claramente y a

propósito. Sin embargo, no existe una destrucción consistente de todas las ciudades/pueblos de esa manera para ese período de tiempo. De hecho, algunos apenas fueron pueblos de un tamaño suficiente para tener presencia, ¡y mucho menos destrucción!

Por lo que existe alguna evidencia que apoya la conquista militar, que explica por qué brillantes estudiosos como W.F. Albright propugnan ese punto de vista. Sin embargo estudios mayores/más profundos han mostrado que tal conquista no fue a nivel nacional o fue tan extensa.

De igual modo existe una buena evidencia que la invasión Israelita fue un proceso pacífico. Existen varias villas advenedizas que no tuvieron murallas de defensa, en donde la gente simplemente estaba tratando de colonizar la zona de las colinas. Sin embargo, existe evidencia de la destrucción de Jazor, conforme a la narrativa Bíblica. De igual manera, las desavenencias de la gente de Dan hallan una expresión particular en el registro arqueológico.

Por lo que aunque existe evidencia que amerita la existencia de la teoría de una infiltración pacífica, no es la historia completa. Sin embargo en parte, la historia también es la historia de la Biblia. Pues la Biblia nunca establece una conquista militar completa/total. Muestra tanto conquista militar como una infiltración pacífica. Sin embargo, esa tampoco es toda la historia bíblica.

Pues la Biblia también indica un problema severo en una gran parte de la historia de colonización/asentamiento, llámese aquella de los Israelitas casándose con la gente de Canaán y no manteniéndose separados de los Cananeos. Por supuesto, esto explica las partes meritorias de aquellos que creen que los registros arqueológicos indican una borrosa identidad entre los Israelitas u los Cananeos en el período de tiempo de los años 1200AC.

La verdad en la narración Bíblica es una que tiene sentido de lo mejor de estas teorías, sin embargo también una que muestra que cualquier teoría llevada al extremo podría, perder su atracción Bíblica así como su arqueológica.

Consideremos algunas piezas específicas de evidencia para ver si es que son o no consistentes con esta historia.

(1) La Estela Mernepathah.

En una lección anterior sobre la arqueología de Josué (Parte 2), detallamos la piedra indicadora conmemorando los éxitos militares del Faraón Mernephthah. Esta es la primera mención no Bíblica de Israel como un grupo étnico independiente. La estela, datada por el Egiptólogo Ken Kitchen como del año 1209 AC, indica que los Israelitas fueron conocidos como tal para los Egipcios en ese tiempo. Las marcas indican que los Israelitas habitaron Canaán, pero que

no estuvieron asociados con ninguna ubicación o capital especial. Fueron un grupo de personas sin número que habitó la tierra.

Esto es bastante consistente con el Modelo Bíblico. Israel nunca asentó ocupación en ninguna ciudad principal. En el año 1210 ellos estaban movilizándose, buscando poseer las varias tierras adjudicadas.

Muchos de los expertos que niegan la exactitud histórica de la narración Bíblica no están muy de acuerdo con este monumento. Varios de estos expertos llaman a la gente de este tiempo “Proto-Israelitas” para enfatizar que ellos aún no eran lo que posteriormente sería conocido como Israelitas. Sin embargo la estela no dice “Proto-Israelitas” o incluso “Semi-Israelitas.” Parece admirable sugerir que hasta que en una era en donde, comparada a la de ahora, el transporte fue lento y marginal, y la comunicación entre la gente y las villas ciertamente no fue fácil, ciertas tribus se estaban segregando a sí mismas de sus vecinos y todas seleccionando este nombre sin fuente de “Israel.” Luego de pronto el nombre está ahí internacionalmente para que el Faraón Egipcio (quien sólo reinó 10 años) lo sepa y lo llevara a casa para inscribirlo permanentemente. Para el año 1209, ¡Israel es un enemigo extranjero notable del faraón de Egipto!

(2) Los Asentamientos/Colonizaciones de las Tierras Altas

La mayoría de expertos están de acuerdo que un cambio abrupto, notable, y raro en Canaán sucedió a finales de los años 1200 y hacia los 1100 AC. La arqueología claramente demuestra este gran cambio en esa misma área y en ese mismo tiempo esperado bajo el Modelo Bíblico. Los expertos están de acuerdo con el cambio, pero difieren en las causas e interpretaciones.

La conocida arqueóloga llamada Ann Killebrew presenta una sinopsis de los hallazgos de varios cientos de villas nuevas típicamente asociadas con los Israelitas y construidas en las colinas durante este tiempo:

Estas villas establecidas recientemente en el siglo XI – XII están caracterizadas por números modestos de estructuras domésticas, usualmente una versión de la casa de pilares de tres ó cuatro habitaciones; pocas, si algunas, estructuras públicas o fortificaciones; una proliferación de silos; la apariencia de cisternas y terrazas para la agricultura; ausencia de huesos de cerdo; escasez de entierros; y, más notablemente, un repertorio bastante limitado de recipientes de cerámica utilitaria que continúa la tradición de las formas de cerámica de la Edad de Bronce Tardía.

Este registro de asentamiento es exactamente lo que uno esperaría encontrar bajo el Modelo Bíblico. Al preciso momento de la colonización Israelita, vemos un gran incremento en la población en Canaán junto con una tremenda construcción de villas totalmente nuevas. Estas villas fueron construidas

alrededor de las necesidades de la gente que estaban acostumbradas a la vida de pastoreo/nomádica. Las casas fueron construidas una cerca de la otra en un plano oval, proveyendo un recinto natural para el ganado. Los residuos de comida muestran una dieta *kosher* en lugar de comer cerdo. La arquitectura, mientras que no fue exclusivamente Israelita, es la misma a la vista en la mayoría de los otros lugares Israelitas. Lo mismo es verdadero para las jarras de borde de collarín.

No hay modelo que encaja estos hallazgos tan bien como el Modelo Bíblico. Algunos expertos quienes no creen desafiadamente en la exactitud Bíblica han tratado de hallar una teoría para explicar el incremento de estas villas y la población. Uno de los arqueólogos principales en los descubrimientos, Israel Finkelstein, teoriza que algunos Cananeos semi-nomádicos en las tierras bajas se mudaron a la zona de las colinas y construyeron sus villas para producir su propia comida debido a la escasez de comida en las ciudades del valle fértil. Por supuesto no existe nada de evidencia de esto en el registro arqueológico. Es considerada especulación en un esfuerzo de hallar una fuente que no es del éxodo para esta nueva población.

(3) Los Hallazgos en Dan

Jueces 1:34 explica que el asentamiento central/oeste de la tierra adjudicada a la gente de Dan no estaba yendo tan bien como se esperaba:

Los amorreos hicieron retroceder a los de la tribu de Dan hasta la región montañosa, y no les permitieron bajar a la llanura.

Como resultado, varios de los hombres de Dan decidieron irse a otra parte, aventurándose lejos hacia el norte al área alrededor de la ciudad de Lais (también conocida como "*Leshem*").

...y marcharon contra Lais, un pueblo tranquilo y confiado; mataron a sus habitantes a filo de espada, y quemaron la ciudad (Jueces 18:27).

Los Danitas luego le cambiaron el nombre a "Dan." (Ver también la sinopsis en Josué 19:40-48).

Esta antigua ciudad (Lais – Leshem – Dan) tiene sus ruinas en la cabecera de Río Jordán en un túmulo ahora llamado Tel al'Qadi (también conocido simplemente como "Tell Dan"). El nombre Hebreo de la ciudad "Dan" fue hallado en la excavación sobre una piedra bilingüe (Griego-Arameo) que data de alrededor de los años 200 – 150 AC. El nombre antiguo de Lais es mencionado en una lista de ciudades conquistadas por el rey Egipcio Thutmosis III en el siglo XV AC. Esta evidencia no sólo identifica el lugar, sino que también muestra la exactitud de ambos nombres en el texto Bíblico.

Excavaciones arqueológicas en la ciudad muestran destrucción alrededor del año 1200 AC, consistentes con el Modelo Bíblico. Hubo una reconstrucción inicial que indica un campamento bastante simple con fosas de almacenamiento de alimentos y vasijas para alimentos. En la base del asentamiento básico, una ciudad más sofisticada fue construida que es consistente con los otros asentamientos Israelitas. Se halló gran cantidad de cerámica (incluyendo los jarros/vasijas de borde de color) que es típicamente, aunque no exclusivamente, considerada Israelita. Este tipo de cerámica abunda en Dan, pero es escasa en otras áreas más al norte.

(4) La Presencia Filistea

Jueces detalla la presencia de los Filisteos, dando ciudades, hábitos, deidades religiosas y prácticas. Durante las últimas décadas pasadas, bastante de la investigación se ha centrado en los Filisteos, pues excavaciones arqueológicas han descubierto mucha información. El arqueólogo Amihai Mazar hace un resumen de la información explicando,

Décadas de investigación sobre la cultura Filistea han resultado en un cuadro que parece encajar con los conceptos bíblicos del origen de los Filisteos, su asentamiento/colonización, y la identificación y naturaleza de las principales ciudades de la Pentápolis Filistea [“cinco ciudades principales”]... Es inconcebible que tales descripciones hayan sido inventadas en el siglo VII o posteriormente. (Anexo ___).

El Modelo Bíblico es consistente con la arqueología datando la llegada de los Filisteos. Fuentes Egipcias establecen la fecha para esta llegada alrededor del año 1180 AC con alguna especificidad. Los Filisteos (llamados “Gente de Mar”) intentaron invadir Egipto, pero fueron repelidos por Ramsés III en su octavo año de reinado. Esta fecha está entre los años 1177 y 1180, dependiendo de un asunto de co-reinado para el Faraón Amenmesses. Parece que la Gente de Mar destruyó varias ciudades de Canaán en su marcha hacia Egipto. Luego de ser repelidos por Ramsés III, los Filisteos regresaron y colonizaron sus áreas conquistadas de Canaán.

El descontar la historicidad del Modelo Bíblico parece raro ciertamente sobre los temas relacionados a los Filisteos, en donde el registro es sólidamente consistente. Hasta los hallazgos arqueológicos de las cinco ciudades principales de la ocupación Filistea es consistente con la referencia Bíblica de los “cinco príncipes filisteos: (Jueces 3:3).

(5) Los Asentamientos en Transjordania

Conforme al Modelo Bíblico, Israel no simplemente colonizó la parte oeste del Río Jordán. Hubo tierra asignada a las tribus de Rubén y Gad en el lado este del Jordán (lo que es llamado el área “Transjordania”). Investigación arqueológica

reciente ha descubierto y explorado varias ciudades fortificadas en las áreas Transjordanas que datan del período de la colonización Israelita.

Es importante antes de considerar esta evidencia el entender que hasta hace poco, la idea de un asentamiento Israelita en la región Transjordana durante la Edad de Bronce Tardía/Temprana de Hierro (a finales de los 1200/a principio de los 1100 AC) era considerada una lectura de cuento de hadas de Josué y Jueces. Sin embargo, las excavaciones han descubierto algo conjuntamente consistente con el Modelo Bíblico. Por ejemplo, la excavación en Tall al-'Umayri ha descubierto algunas cosas extraordinarias.

En el año 2000, los restos más impresionantes mostraron niveles de ocupación durante los años críticos de la colonización, aunque su arqueología indica que pocos asentamientos de alguna gente existieron en la región en ese tiempo. Estos descubrimientos hallados incluyeron los restos de un edificio de la Edad de Bronce Tardía así como “una de las ciudades mejor preservadas en la Edad de Bronce Temprana en el Jordán. Las estructuras son tales que probablemente fueron construidas por “grupos nómadas tribales asentándose en ciudades y villas.” (Anexo___). Una de las casas descubiertas mantuvo la misma estructura arquitectónica de cuatro habitaciones vista una y otra vez en las villas Israelitas construidas contemporáneamente en la campiña (previamente discutida).

Estas excavaciones también descubrieron indicaciones de alabanza a ídolos en la era de los años 1000 y 900 AC. Nuevamente esto es consistente con el Modelo Bíblico dado que los Israelitas cayeron una y otra vez en la alabanza de ídolos locales. La alabanza de ídolos probablemente existiría hasta antes de esto.

En pocas palabras, estas excavaciones sólidamente demostraron que la región Transjordana no fue simplemente un área para nómadas errantes. Al tiempo de la adjudicación a la tribu de Rubén, fue una tierra con varias ciudades que pudieron ser colonizadas por los Israelitas en conjunción con una población local. Esto es enteramente consistente con el Modelo Bíblico.

(6) Las Ciudades No conquistadas

En Jueces 1:27-36 la narrativa da una lista de ciudades que los Israelitas no pudieron conquistar: Manasés no pudo expulsar a los habitantes de Betseán, Tanac, Dor, Ibleam y Meguido o cualquiera de las villas asociadas a estas ciudades. La tribu de Efraín tampoco pudo expulsar a los habitantes de Guézer. Zabulón no pudo expulsar a los habitantes de Qjuitrón y Nalol. A estos Cananeos se les obligó al trabajo forzado. La tribu de Aser tampoco expulsó a los habitantes de las ciudades de Aco, Sidón Ajlab, Aczib, Jelba, Afec y Rejob, ni Neftalí pudo expulsar a los habitantes de Bet Semes y Bet Anat.

Una investigación individual sobre estas ciudades da una idea consistente con el Modelo Bíblico. Por ejemplo, Dor fue excavada bajo la dirección de Ephraim Stern por dos décadas (1980-2000). El Modelo Bíblico dice que Dor se mantuvo fuera del control de Israel hasta que el Rey David la conquistó. Consistente con eso, el registro arqueológico provee el nombre del gobernante de Dor (Beder, rey de los Sikils) alrededor del año 1100 AC. La arqueología muestra que los Sikils, no los Israelitas, habían conquistado Dor a principios del siglo XII. (Prueba ____).

El correcto detalle de Jueces no se limita a Dor. El arqueólogo Israelita llamado Amihai Mazar condujo una revisión de las ciudades listadas que han sido excavadas concluyendo que,

La lista de ciudades que no fueron conquistadas (Jueces 1:27-36) está de acuerdo con los hallazgos arqueológicos de las ciudades que han sido excavadas: Bet Semes, Dor, Guezer, Meguido, y posiblemente Aco y Tel Keisan... En todas estas ciudades, la cultura Cananea continuó prosperando hasta finales del siglo XI ACE, con la excepción de Tel Tanac, en donde la forma material de la cultura del siglo XII... se parece a aquella de los “asentamientos Israelitas” de la campiña central.

Si Mazar está en lo correcto, el registro arqueológico encaja con aquel del Modelo Bíblico con excepción de Tanac. Sin embargo, no debemos dejar de lado el Modelo Bíblico pues Mazar está expresando su opinión personal basada en la evidencia de la excavación. Walter Rast fue el excavador principal en el lugar de Tanac. Su opinión fue que el lugar estuvo ocupado por Cananeos en la Edad de Hierro I (en el tiempo de Jueces).

Esto nos deja con evidencia convincente de la presencia de Cananeos controlando en las ciudades mencionadas como no conquistadas al mismo tiempo que la Biblia indica presencia Cananea controlándolas. Tanac no es una excepción a esto. Es meramente un lugar en donde la opinión difiere.

(7) Las Cuestiones de Etnicidad

Los estudiosos constantemente escriben sobre cuándo y cómo puede ser determinado que los Israelitas fueron un grupo separado o distinto. Las herramientas para determinar esta singularidad están frecuentemente divididas considerando los tipos de cerámica, características arquitectónicas, prácticas de alimentación y devoción religiosa. Una revisión de la literatura y opiniones de los expertos en estas áreas presentan asombrosos contrastes dependiendo del experto seguido también el período de tiempo de las opiniones de los expertos.

En última instancia cada una de estas áreas tiene expertos quienes creen que las características relevantes de la etnicidad están halladas en el registro arqueológico para los “Israelitas” como parte de los Cananeos o Filisteos. Cada

área también cuenta con el apoyo de los expertos para estas marcas siendo inadecuadas para establecer una etnicidad Israelita única. Parece que mientras muchos lugares “Israelitas” no tienen lugar para la alabanza de ídolos o cultos, varias sí lo tienen. De igual manera, mientras que estadísticamente muchas de los jarros de cerámica en los “asentamientos Israelitas” tienen un tipo particular, el mismo tiempo son encontrados en otros lugares. Los expertos emplean un análisis estadístico para probar la ausencia relativa del consumo de huesos de cerdo en otros lugares Cananeos. (En los lugares de los Filisteos hay muchos huesos de cerdo, ¡no obstante!) Hasta con la arquitectura, no hay una prueba concluyente de la singularidad de las construcciones Israelitas, aunque la preponderancia de ellas fueron estructuras de cuatro habitaciones con pilares de madera. Sin embargo tales estructuras no son halladas solamente en las villas Israelitas.

Estos hallazgos no significan que no hubo Israelitas. Por el contrario, este es el tipo de hallazgos que esperaríamos obtener bajo el Modelo Bíblico. Los Israelitas fueron gente distinta con hábitos alimenticios distintos que son reflejados en los hallazgos. ¡Que algunos Cananeos puede que hayan tenido preferencias dietarias similares no significa que no existían Israelitas! Si hubo huesos de cerdo en los asentamientos Israelitas, esto significaría algo. ¡Una ausencia de huesos en otros lugares tan sólo significa que hubo otras personas que comieron como los Israelitas!

De igual manera las vasijas no deben ser determinantes en un tiempo en donde los Israelitas estaban interactuando, casándose con otros grupos, y llevando a cabo actos de comercio con no Israelitas. Una cerámica común es la que se espera.

En cuanto al tema de los ídolos, es interesante notar que los asentamientos previos reflejan la actitud presente en la destrucción de Jazor. En Jazor, los expertos están de acuerdo que todos los ídolos fueron decapitados a propósito por los conquistadores antes de quemar la ciudad. De igual manera, las primeras villas de la campiña no fueron construidas con centros de culto. Hay, sin embargo, en algunas excavaciones, hallazgos de ídolos. Esto, por supuesto, es consistente con el Modelo Bíblico. Es la razón dada para la opresión que dio lugar a los jueces.

LOS QUE DICEN QUE NO

Los argumentos principales en contra de la narración Bíblica y la evidencia arqueológica dadas previamente caen en dos categorías: la lectura del texto Bíblico y los temas arqueológicos. En la lectura del texto, las lecciones pasadas no son repetidas, sino que se hace referencia a ellas para la justificación de lo expuesto. Es una exposición conservadora y justa de los textos tal como están preservados en un marco de creencia que los textos en la forma original no estaban reflejando simplemente las reflexiones de la humanidad en cuanto a lo

divino. En su lugar, ellas fueron las revelaciones de Dios a la humanidad. En este sentido, ellas son Escrituras Sagradas.

En cuanto a la arqueología, los principales puntos de contención incluyen interpretaciones alternativas de la evidencia. Por lo que, por ejemplo, *Dame* Kathleen Kenyon, la muy conocida excavadora de Jericó dice que la villa al tiempo de la invasión era pequeña y estaba erosionada por los 400 años de abandono. ¡Sin embargo Israel Finkelstein deja de lado la interpretación con la ayuda de su pluma!

De igual manera, Amihai Mazar tiene problemas con la narración Bíblica que Tanac se quedó bajo el control de los Cananeos. Mazar cree que la evidencia muestra la cultura de Tanac fue consistente con las ciudades Israelitas en los años 1100. Sin embargo, los excavadores de Tanac la creyeron consistente con los Cananeos habitando tal como lo especifica el relato Bíblico. Nuevamente, esta es un área en donde no se ha establecido una opinión de los expertos, sino en su lugar lecturas múltiples, una consistente con la Biblia, y una no. Ninguna de estas personas que dicen que no tienen razones contundentes para cuestionar el relato Bíblico. Ellos simplemente tienen ideas alternas contrarias a aquellos estudiosos igualmente competentes que leen la evidencia de una manera distinta.

Sugiero que a este punto estos asuntos de decir que no son más opinión que hecho.

CONCLUSION

La Biblia no tiene nada que temer de la arqueología. La Biblia no tiene nada que temer a la verdad. Diligentemente busquemos/investigamos las Escrituras confiadas que ellas nos enseñarán de Dios, su obra en la historia, su mano hoy, y su promesa para mañana.

Damas y caballeros del jurado, sugiero que una lectura justa de la narrativa Bíblica encaja bastante bien en los hallazgos de la arqueología. La verdad es verdad. ¡Tan sólo debemos tener cuidado de mantener a la verdad separada de la opinión!

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“¡Pero me han desobedecido!”* (Jueces 2:2).

Hay una vieja canción, “Tienes que moverte, tienes que moverte. Cuando el Señor, él dice ‘listo ahora,’ tienes que moverte!” Algunas veces la complacencia nos mete en problemas. Algunas veces estamos contentos descansando en donde estamos, ¡aunque Dios nos está diciendo que nos movamos! Esta es una forma de desobediencia, una que mantuvo a los

Israelitas lejos de caminar en las bendiciones de Dios. Mira tu vida. ¿Acaso Dios te está diciendo “¡Muévetel!” – para obtener algo para él? Si es así, ¡no pierdas la oportunidad!

2. *“Esos Israelitas hicieron lo que ofende al SEÑOR...adoraron a los ídolos de Baal...abandonaron al SEÑOR”* (Jueces 2:11-12).

A los arqueólogos se les hace difícil distinguir a los Israelitas de los Cananeos. ¿Por qué? ¿Es porque fueron las mismas personas? ¿O es porque ellos actuaron y vivieron de la misma manera? Jueces dice que la gente empezó a actuar y vivir como sus vecinos malvados lo hicieron. Casi no hay diferencia para los arqueólogos para ver hoy en día, ¡porque no hubo casi diferencia en sus acciones y falta de santidad en esos tiempos! Tú y yo debemos ser sal y luz en este mundo. El mundo debe ver una diferencia entre otros y nosotros – en la forma en la que actuamos, las cosas que decimos, la forma que tratamos a otras personas, hasta la forma en la que nos vestimos. Mírate por un largo rato en el espejo. ¿Ves a alguien que refleja el carácter de Dios o del mundo? Si eres como muchos de nosotros, ¡probablemente ves a ambos! ¡Entonces toma un momento para hacer un inventario personal y decide para buscar la ayuda de Dios para ser más como él y menos como este mundo!

3. *“Se casaron con las hijas de esos pueblos, y a sus propias hijas las casaron con ellos y adoraron a sus dioses”* (Jueces 3:6).

¿Tienes un cónyuge piadoso? ¿Amigos piadosos? ¿Padres piadosos? Si es así, dale en este momento gracias a Dios por ellos. Luego, más tarde hoy, expresa tu aprecio hacia ellos por su compromiso con el SEÑOR. Si no lo haces, entonces ¡toma a algunos! (Por lo menos a algunos amigos piadosos... ¡no estoy sugiriendo que cambies a tus padres o cónyuge!). No es menos verdadero en la adultez que en la niñez, nos convertimos como aquellos con quienes nos asociamos. ¡Que ellos te lleven más cerca de Dios y haz lo mismo por ellos!

¿QUIERES MÁS?

Lee I Samuel y haz notas de preguntas o pensamientos. Envíanoslos a wantmore@Biblical-Literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.